

# LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 565

PRECIOS DE LA 1.<sup>a</sup> O DE LA 2.<sup>a</sup> EDICIÓN  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal, Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „00 „ — 1.600 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes

SE PUBLICA LOS DOMINGOS  
 Oficinas: Velázquez, 56. Madrid Apartado 24. Teléfono 2.205.  
 Madrid 30 de Octubre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal, Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.000 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Trajes para visita.

Ayuntamiento de Madrid



## Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Los desposorios de Luisa (continuación).—Crónicas de Otoño, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaría.—Recetas de la mujer casera.—Tarifa de dibujos para bordar.—Glorias de España.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para visita (dos modelos).—Trajes de baile (cuatro modelos).—Sombrero Angelita.—Sombrero Amparito.—Adornos novedad.—Chaqueta de combinación.—Chaqueta bordada.—Esclavina bordada.—Traje de terciopelo.—Cuerpo-blusa.—Trajes para paseo (cinco modelos).—Traje para calle.—Trajes para recepción (dos modelos).—Chaqueta alta novedad.—Trajes y abrigos para niñas y niños (cuatro modelos).—Chaqueta para niña de 10 á 12 años.

NOVELA (para la primera Edición y la Edición completa).—Pliego 7.º de la Séptima serie de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de luto.—Trajecito bordado para niño de 1 á 3 años.—Blusa marinera para niño.—Cofia para señora mayor.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—Enlace M-L de dos tamaños, para mantelerías.—Enlace E-U, para almohadas cuadradas.—Enlace P-B, cifra P y Leopolda, Basilio, Josefa y Blanca, para pañuelos.—Irene y Silveria, para sábanas.—Blanca y cifras U y V, para almohadas.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Chaqueta para niña de 10 á 12 años.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

## Crónica

En uno de los anteriores números de LA ULTIMA MODA, ha tratado muy oportunamente *El Abate* un asunto, que interesa tanto en París como en Madrid. Me refiero á la hora en que deben terminar los espectáculos.

Importantes periódicos y revistas parisienses consagran á este asunto parte muy principal de sus columnas; y en general, censuran que de día en día, es decir, que de noche en noche, para hablar con mayor propiedad, vaya retrasándose más y más la expresada hora.

Hace algunos años, representaban los teatros obras muy largas, de cuatro ó cinco actos, precedidas por una pieza en un acto ó que concluían con el divertido sainete ó fin de fiesta y el inevitable baile. Sin embargo, las cosas se arreglaban de manera que los espectadores se retiraban á sus casas invariablemente entre once y once y media de la noche. Hoy, las comedias y los vaudevilles no pasan de tres actos. Cuando se trata de una función de piezas en un acto, no se representan más de cuatro en una noche, y á pesar de ello, no finaliza el espectáculo hasta después de bien dadas las doce.

Realmente esto no importa nada á los trasnochadores ni á las clases aristocráticas que tienen la mala costumbre de levantarse tarde; pero constituye un verdadero perjuicio para los empleados, los trabajadores y las buenas amas de su casa, que desde muy temprano tienen el deber de desempeñar sus respectivas ocupaciones.

Si así siguen las cosas, irán alejándose de los teatros las clases laboriosas, y quedará reducido á un pasatiempo de las gentes que puedan trasnochar, lo que debiera ser recreo de todos los ciudadanos.

Las empresas teatrales deben corregir este abuso en vez de consentirlo y agravarlo contra su propio interés, si no quieren que una gran parte del público se vea precisada á renunciar á un entretenimiento que se convierte para ella en molestia y perjuicio. Los síntomas de este retraimiento, quizás no lejano, empiezan á notarse. Las entradas de los sábados son superiores á las de los demás días de la semana. Se elige el sábado para ver la función, á fin de poder reponerse el domingo de las fatigas de la noche anterior. Este movimiento se acentúa cada vez más, y si continúa en progresión ascendente, los teatros se verán reducidos á vivir cada semana con el lleno de un día, ó sea veinticuatro horas de abundancia y seis días de dieta.

Tal sistema, sería la ruina de la industria y por tanto del arte teatral.

Los directores de los teatros contestan por su parte á los razonamientos apuntados, en la siguiente forma:

«—¿Quieren ustedes que cerramos las puertas de nuestros coliseos á buena hora? Pues no nos obliguen ustedes á abrirlas cada día más tarde. Anunciamos una función á las ocho, y no comienza á entrar la gente hasta las nueve. Hay que ser lógicos. Anticipen ustedes la hora de la comida, si quieren que nosotros no retrasemos la terminación de los espectáculos».

Hay que confesar que el argumento no tiene réplica. Una fatal costumbre nos empuja á ir retrasando sin cesar el momento de sentarnos á la mesa para comer. Las comidas de etiqueta, que antes comenzaban á las siete en punto, empiezan ahora á las ocho y en algunas casas á las ocho y media. Las comidas íntimas han seguido la misma suerte. ¿A qué causas puede atribuirse esta costumbre? Quizás á las crecientes ocupaciones de los hombres de negocios, al pernicioso hábito de dejarlo todo para última hora, y á la necesidad de prolongar la tarde lo posible por no haber podido aprovechar la mañana. Sin embargo, los ingleses y los americanos, que no son menos pere-



Núm. 3.—Sombrero Angelita.

zosos que los franceses y los españoles, encuentran siempre medio de tener libre la hora del *five ó clock*. Es cuestión de método, y hasta estoy por decir que de rutina. Que nuestras costumbres,



Núms 4 y 5.—Trajes de baile.

en Verano. Esta protesta parecía razonable y mereció ser tomada en consideración. Quizás nuestra comida actual, á fuerza de retrasarse, llegará á transformarse en cena y será reemplazada por una especie de *lunch* á las once de la noche, solución ventajosa que permitiría á los teatros adelantar la hora de las representaciones.

En las ciudades populosas, donde por regla general no se conocen entre sí los espectadores, la supresión de los entreactos puede ser una solución favorable del problema que nos ocupa. Pero en las capitales de provincia de Francia, y según mis noticias, en Madrid, el remedio sería peor que la enfermedad. El teatro es un punto de reunión de personas que se tratan ó que por lo menos se conocen, y los entreactos tienen verdaderos atractivos para las señoras que reciben en sus palcos y para los caballeros que las visitan.

Todo podía compensarse si se estableciese la costumbre inglesa de almorzar entre diez y once y comer entre seis y siete. De este modo á las ocho y media en punto podrían empezar las funciones y acabar antes de las doce.

Las parisienses que han pasado el verano en Inglaterra y que presumen de mujeres *fin de siglo*, tratan de importar á la capital de Francia una moda que vendría á completar el traje masculino que, casi por completo, lucen muchas de ellas.

No contentas con el *chaquet* ceñido, el sombrero de hombre y los cabellos cortados al rape, quieren ahora usar bastón.

Muchas inglesas lucen ya en sus manos este símbolo de autoridad y de fuerza, cuando van á la calle, á paseo, á los teatros y hasta á visitas. Esta costumbre quieren traducirla al francés algunas parisienses, diciendo que el uso del bastón es muy *smart*, vocablo intraducible, con el que se quiere expresar ahora el colmo de la distinción.

Esta novedad, nacida en Londres, no se debe al deseo de singularizarse de algunas damas, sino á exigencias de la necesidad. Una señora inglesa de las más aristocráticas, á consecuencia de la torcedura de un pie, se vió obligada á utilizar los servicios de un precioso bastón; y sus buenas amigas, estimuladas por bondadosa galantería, han convertido en novedad lo que ha sido efecto de la necesidad, poniendo de moda entre las damas el uso del accesorio masculino. Deseemos que esta novedad sea sólo flor de un día.



Núm. 8.—Toca Zoraida.



Núm. 9.—Sombrero Amparito.

BLANCA VALMONT.



## Carnet de la Moda

DARÉ comienzo á mi siempre amena tarea comunicando á mis lectoras una buena noticia: los bordados de trencilla y *soutache* que tanto se usaron durante el pasado Invierno y que supieron captarse nuestras simpatías, seguirán de moda este año, si bien han sido introducidas en su estilo algunas modificaciones que bastan para alterar la monotonía que de otro modo producirían en nosotras.

Una de estas variaciones consiste en aplicar los bordados de trencilla ó *soutache* al adorno de fondos de trajes y abrigos que resultan caprichosamente brochados, con la particularidad de que no solo se bordean los tejidos lisos, sino también los tejidos listados, jaspeados ó cuadrículados.

También se bordean cenefas muy anchas, de dibujos muy originales sobre los volantes que caracterizan las faldas y las esclavinas de la presente estación, y en los contornos de algunos modelos de chaquetas.

En algunos trajes y abrigos alta novedad, los bordados de trencilla están reemplazados por bordados ejecutados con biesecitos de terciopelo, seda ó paño.

En el modelo grabado número 2 del presente número, puede apreciarse el lindo efecto del citado adorno.

En clase de trajes bordados con trencilla, citaré á mis lectoras un modelo muy elegante y muy práctico, pues tanto la clase de su hechura como la circunstancia de estar confeccionado con dos tejidos diferentes, le hacen ser muy apropiado para la reforma de los trajes del pasado Invierno. La falda es de lana brochada, de tonos vino de Burdeos y negro, muy ceñida en su parte superior. El bajo luce un ancho volante acanalado, de paño glaseado color pergamino, tejido que sirve de fondo á compactos arabescos bordados con trencilla labrada, de tonos negro y vino de Burdeos. La chaqueta es de lana brochada con aldeta sobrepuesta y cuello aureola, prolongándose en solapas redondas que hacen juego con el volante de la falda. Una camiseta chorrera de encaje antiguo, blanco ó negro, completa la chaqueta. Mangas ajustadas de lana brochada con carteritas bordadas.

Otro lindo modelo de traje de combinación, se compone de una falda de terciopelo ó lana otomana verde mirto, y de una chaqueta semejante al modelo representado por los grabados números 18 y 19. Esta última es de paño glaseado color tórtola rosado, con espalda entallada y delanteros prolongándose en dos especies de caídas que bajan hasta media falda. Estos y aquella, y también las mangas, lucen compactos arabescos bordados con trencilla verde mirto. Las solapas cuadradas que adornan los delanteros, los botones y el interior del cuello *Valois* que rodea el escote, están forrados de piel de seda color tórtola, realizada por artísticos rameados bordados con torzal verde mirto, combinado con cordoncillo de acero. (Véase el detalle grabado núm. 14).

Un modelo muy distinguido de chaqueta bordada, apropiado para señorita, es el representado en dos detalles por los grabados núms. 10 y 11. Está confeccionado con paño otomán azul ceniciento y perfectamente amoldado al talle por medio de costuras y pinzas visibles. La espalda, los delanteros, el cuello y las mangas, están ricamente bordados con trencilla de lana del color del paño, combinada con *soutache* de seda blanca tramada de acero. El cuello y los delanteros lucen cenefas de piel de astrakán gris.

Del mismo estilo que la citada chaqueta, es la esclavina cuyo delantero y espalda, reproducen los grabados núms. 12 y 20. El fondo es de paño color pergamino, y se prolonga por medio de un ancho volante ligeramente acanalado, cuadrículado por filas de trencilla azul turquesa, cruzadas sobre el fondo. Los contornos del volante y el fondo de la esclavina, están adornados con escarolados de terciopelo azul turquesa.

Describiré, por último, antes de abandonar tan interesante asunto, un modelo de esclavina, salida de teatro, notable por su novedad. El fondo es de paño glaseado



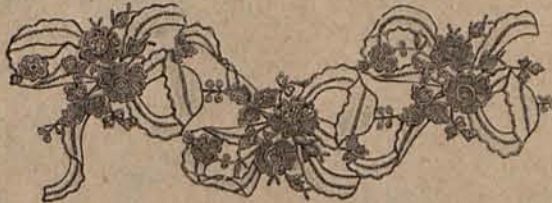
NÚMERO 12

tes de terciopelo negro, á los que sirven de cabeza guirnalda de pluma rosada. El interior de esta prenda está forrado de raso blanco capitonado.

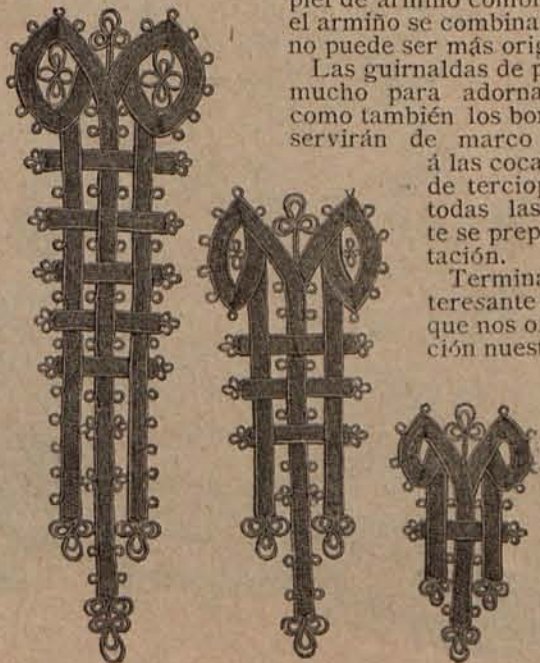
Para visita y también para paseo á pié ó en carruaje, están muy de moda este año los trajes de terciopelo liso ó terciopelo rizado. Este último tejido, que constituye por sí solo una novedad, está rizado de igual modo que las gasas y las muslinas de seda del pasado Verano, y se emplearán para confec-



NÚMERO 13



NÚMERO 14



NÚMEROS 15 Á 17

cionar trajes completos y también para adornar trajes de paño ó lana. Un modelo de traje de terciopelo liso ó rizado, que se recomienda por su severa elegancia (véase el grabado núm. 13) se compone de una falda ligeramente acanalada y una chaqueta semi-larga con delanteros puntiagudos. Estos últimos están cortados en ondas muy acentuadas y se cierran con auxilio de seis sardinetas del mismo terciopelo, sostenidas por medio de botones de esmalte, sobre una camiseta de encaje blanco con viso de seda. Cuello alto. Mangas ajustadas. No he indicado el color de este traje, porque

merced á su distinguida hechura, produce el mismo efecto confeccionado con terciopelo negro ó de un medio color. El sombrero que completa la *toilette* es también de terciopelo. El ala muy estrecha detrás, es bastante ancha delante y está levantada y sostenida por un gran lazo fantasía, de terciopelo, cuyas cocas están armadas con invisibles alambres. El adorno de la copa se reduce á dos alas de pluma de tonos matizados, que parten de una gran escarpela de seda blanca prendida por una hebilla de acero esmaltado. El sombrero citado puede ser reemplazado por una toca de terciopelo drapado, graciosamente adornada con una guirnalda de pluma cerrada en el lado izquierdo por un gran lazo de seda.

Las pieles, que son el adorno característico de las *toilettes* de Invierno, se nos presentan este año bajo un aspecto verdaderamente encantador, pues nuestra graciosa soberana la Moda, rompiendo los antiguos moldes, ha convertido á los peleteros en verdaderos artistas obligándoles á ejecutar con un elemento, al parecer, tan pesado y poco propicio á seguir los caprichos de la Moda como las pieles, prendas notables por su gracia y novedad. Citaré entre otras unos cuellos esclavina, redondos en la espalda y con delanteros muy largos, provistos de solapas cuadradas, que son prolongación de un cuello *Valois*, estrella ó aureola.

No menos lindos son unos modelos de corbatas de piel, en los que la piel forma una especie de guirnalda de anchas cocas huecas, interrumpida en el centro de la espalda por un lazo de dobles cocas hecho con cinta de seda ó terciopelo, que luce en el



NÚMERO 18



NÚMERO 19

nudo una bonita hebilla metálica afectando la forma de una mariposa con las alas abiertas.

En esclavinas hay variedad de modelos con delanteros redondeados y contornos cortados en picos, almenas ó en forma de pétalos de rosa.

Los manguitos son de exagerado tamaño; tan exagerado, que los peleteros, temiendo que el modelo tipo no se aclimate fácilmente, han hecho manguitos de tres tamaños graduados, á fin de que vayamos acostumbrándonos poco á poco á sus grandes dimensiones. En las pieles domina la marta zibelina, el bisón del Canadá, el castor natural y la mongolia. El petit-gris, la nutria y la liebre plateada gozarán de menos favor que en años anteriores. La piel de mongolia que, como he dicho, figura entre las predilectas, se empleará muchísimo en blanco, para adornar abrigos y trajes de Invierno destinados á niños y niñas de corta edad. Las segundas llevarán como complemento de *toilette* bonitos manguitos de la misma piel.

El armiño reaparece; pero su nueva aparición demuestra las tendencias *fin de siècle* á confundir en una sola todas las clases sociales. Esta rica piel, que antes solo figuraba en los guarda-ropas de los Reyes y Emperadores, aparece ahora confundida con las demás pieles de inferior categoría, y su papel es hasta cierto punto secundario, pues tanto en los cuellos como en los manguitos, se emplea el armiño en forma de rayas ó motas aplicadas sobre fondos de pieles oscuras.

Las Salidas de baile y teatro más elegantes, están forradas de anchas listas de piel de armiño combinadas con listas de piel de marta ó castor. En algunos modelos el armiño se combina con piel de mongolia blanca, y el efecto de esta combinación no puede ser más original ni de mejor gusto.

Las guirnalda de pluma de avestruz, de colores lisos ó sombreados, se emplearán mucho para adornar trajes de Invierno, así como también los bordes de rizada pluma, que servirán de marco á cenefas bordadas, y á las cocas y caídas de los lazos de terciopelo que figuran en casi todas las prendas que actualmente se preparan para la presente estación.

Terminaré mi ya larga aunque interesante revista, de las novedades que nos ofrece en la presente estación nuestra amable soberana, dando cuenta á mis queridas lectoras, de una relacionada con los peinados de baile y teatro. Lucen estos un adorno sumamente original, que consiste en alas de mariposa de mediano tamaño de gasa, encaje y pedrería, con armadura de filigrana de oro ó plata. Las señoras eligen con preferencia para este adorno gasa ó encaje negro chispeado de brillantes; las señoritas adoptan gasa blanca ó de un pálido matiz, que suele ser el del traje que ostentan. Estas de alas mariposa, se colocan á capricho entre los bucles del peinado, y producen un efecto verdaderamente fantástico.



NÚMERO 20

CLEMENTINA.



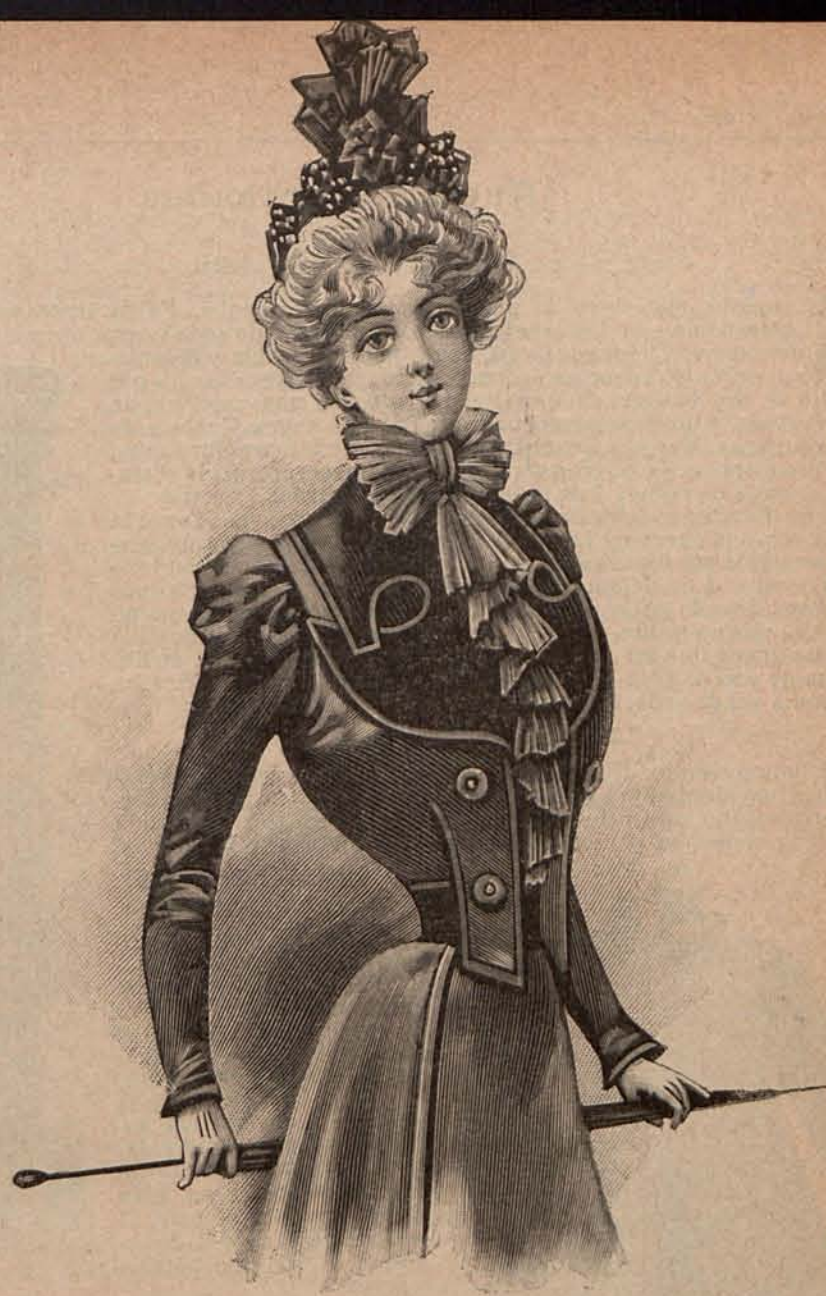


Núm. 21.—Cuerpo-blusa.  
Núm. 24.—Traje para visita.

Núm. 25.—Traje para paseo.

Núms. 22 y 23. Trajes para paseo.  
Núm. 26.—Traje para calle.





Núms. 27 y 28.—Trajes para paseo.  
Núm. 30.—Traje para visita.

Núm. 29.—Chaqueta alta novedad.  
Núms. 31 y 32.—Trajes para recepción.



## Nuestros grabados

## 1 y 2.—Trajes para visita.

El modelo núm. 1 es de paño glaseado color caoba. Falda ligeramente acanalada, guarnecida con dos cenefas de pasamanería de seda negra, que sirven de marco al delantero. Chaqueta larga, con espalda ajustada y delanteros cortados en forma redonda. Estos últimos se cierran por medio de dos botones de esmalte negro sobre una camiseta de seda crema, y lucen solapas cuadradas de piel negra. Corbata de encaje crema. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro color caoba, con escarapelas de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo segundo es de lana otomana color reseda. Tanto la falda como el cuerpo y las mangas, están adornados con arabescos trazados por bieses de terciopelo del color del fondo, en tono más oscuro. Los delanteros del cuerpo lucen en los contornos volantes de seda color salmón, que sirven de marco a una camiseta del mismo tejido. Toca de terciopelo color reseda, adornada con un grupo de plumas del mismo color y dos hebillas de filigrana de acero. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana otomana y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 3.—Sombrero Angelita.

De fieltro rosado. El ala, no muy ancha, se abarquilla ligeramente todo alrededor y está adornada con una escarapela de terciopelo rosado y otra de terciopelo negro. La copa es drapeada y luce tres plumas blancas, prendidas por un broche de perlas.



Núm. 33.—Traje interior para niño de 1 año.

## 4, 5, 6 y 7.—Trajes de baile. (Delantero y espalda).

El modelo núms. 4 y 6 está confeccionado con faya blanca. Falda redonda, guarnecida en el bajo con tres volantitos de sedalina rosa, que dibujan acentuados zig-zags. Cuerpo corto, en el que se reproduce la guarnición de la falda, escotado en forma redonda. Las mangas y el cinturón son de sedalina rosa. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya y 4 de sedalina. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núms. 5 y 7 es de seda brochada azul turquesa y blanco, forma Princesa. Tanto el cuerpo como la falda, están cortados en los contornos en agudos dientes de sierra. La falda se completa con un volante de tul griego blanco, y el cuerpo luce una camiseta de este mismo tejido, rayada por terciopelitos azules. Mangas cortas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda brochada y 3 de tul, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.

## 8.—Toca Zoraida.

La forma es de finísimo fieltro coral, rodeada de un turbante de seda brochada de terciopelo de tonos coral y negro. En el nudo que cierra el turbante en el lado izquierdo de la toca, está prendida una pluma amazona de tonos blanco y rosa pálido, delicadamente matizada.

## 9.—Sombrero Amparito.

De fieltro gris perla. La copa, levantada delante, está sostenida por un gran lazo de terciopelo azul zafiro, que luce en el nudo una hebillita de acero bruñido. De este lazo parten dos especies de cocas de terciopelo afectando forma de medias lunas realzadas por perlititas de acero. La copa está guarnecida con bieses de terciopelo, cosidos planos sobre el fieltro á modo de rayas de relieve.

## 21.—Cuerpo-blusa.

De terciopelo cuadrado de tonos salmón y negro. La espalda y los delanteros se fruncen ligeramente en torno de la cintura. Los segundos se cierran por medio de broches ocultos por una pala sobrepuesta, de raso negro, realzada por volantitos y botones del mismo tejido. El cuello y la corbata que completan el cuerpo-blusa, hacen juego con la pala. Mangas ajustadas. Cuello vuelto y puños de batista blanca. Cinturón de raso negro cerrado por una hebillita de plata antigua. Precio del patrón del cuerpo blusa: 1,50 pesetas.

## 22 y 23.—Trajes para paseo.

El modelo núm. 22 es de cachemir glaseado gris ceniciento. Tanto la falda como las mangas, están adornadas con plieguecitos sobrepuestos de la misma tela. El cuerpo tiene la espalda y los delanteros menudamente plegados, y está escotado sobre un plastrón de raso blanco bordado de aplicaciones de pasamanería de seda, también blanca. Sombrero de fieltro gris, adornado con lazos de terciopelo del mismo color. Tela necesaria para el traje, 9 metros de cachemir glaseado. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 23, está confeccionado con lana negra sembrada de motitas de seda azul muy pálido. Dos volantes menudamente plegados guarnecen el borde de la falda. Cuerpo corto abierto sobre una camiseta abullonada de sedalina azul pálido. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado con una guirnalda de plumas negras y una escarapela de seda azul pálido. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana moteada y uno de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 24.—Traje para visita.

De seda brochada de tonos verde bronce y verde mirto. La falda, muy ceñida en su mitad superior, se prolonga por medio de un volante ligeramente acanalado, guarnecido con otros dos volantes fruncidos bordeados de abullonados de sedalina blanca. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda blanca plegada al través. Un cuello fichú, formado por tres volantitos análogos á los de la falda, rodea la camiseta, se cruza sobre el pecho y termina en la parte de detrás de la cintura bajo un lazo de largas caídas. Mangas plegadas. Sombrero de terciopelo verde bronce, adornado con una guirnalda de pluma del mismo color, cerrada delante por una escarapela de sedalina blanca. Tela necesaria pa-

ra el traje, 16 metros de seda brochada y 3 de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

## 25.—Traje para paseo.

De lana otomana color cobre. El cuerpo y la falda están rayados por bieses de la misma tela, cosidos á modo de volantitos. El cuerpo se completa con un plastrón de raso crema y encaje blanco. Mangas semi-huecas. Cinturón de terciopelo marrón. Sombrero de terciopelo color cobre abullonado en la copa y en el ala. Su adorno consiste en un pájaro fantasía con las alas abiertas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana otomana y 1 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 26.—Traje para calle.

Falda acanalada y chaqueta ajustada de paño gris hierro. Una y otra están guarnecidas con cenefitas de la misma tela. La chaqueta está suelta sobre una camiseta de seda escocesa de tonos azul y gris, montada en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro gris. Una drapería de terciopelo del mismo color cubre la copa y está sostenida por medio de una hebillita de acero, de la que parte un grupo de plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 27 y 28.—Trajes para paseo.

El modelo núm. 27 es de lana labrada color guinda. Dos anchos volantes de la misma tela, luciendo en los contornos cenefas de terciopelo negro, adornan la falda. Cuerpo corto, con delanteros graciosamente drapeados sobre un plastrón de raso blanco cuadrado por terciopelitos negros cruzados sobre el fondo. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo color guinda, adornado con plumas del mismo color combinadas con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana y 50 centímetros de raso. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

El modelo núm. 28 es de armure color madera de nogal. La falda está adornada con siete volantes escalonados, bordeados de bulloncitos de terciopelo del color antes citado. Cuerpo Figaro, cerrado por un lazo de terciopelo sobre un primer cuerpo de raso crema bordado de arabescos de *soutache* negra. Cuello y cinturón de terciopelo. Toca de terciopelo negro, adornada con un grupo de plumas blancas, sostenido por una hebillita esmaltada. Tela necesaria para el traje, 11 metros de armure y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3,50 pesetas.



Núm. 35 y 36.—Traje para niña de 5 años, y traje para niño de 11 años.

## 29.—Chaqueta alta novedad.

De terciopelo diagonal verde gris, con espalda corta y ajustada, y delanteros mitad rectos y mitad ajustados. Su adorno consiste en un ancho cuello vuelto prolongándose en caprichosas solapas de terciopelo liso verde oscuro y una corbata chorrera de sedalina verde gris. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo verde oscuro, adornada con lazos de seda verde gris. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

## 30.—Traje para visita.

Este elegante modelo es de terciopelo brochado de seda de tonos negro y coral rosa. Falda ligeramente acanalada. Cuerpo corto, ricamente adornado con un canesú y un plastrón de encaje antiguo. Los delanteros del cuerpo se completan con filas de sardinetas de terciopelo negro, sostenidas por botoncitos de coral rosa del tamaño de gruesas perlas. Mangas plegadas. Toca de terciopelo negro, adornada con dos alas de pluma negra y un escarolado de encaje antiguo. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo brochado. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 31 y 32.—Trajes para recepción.

El modelo núm. 31 es de *etamine* de seda blanca moteada de seda negra. Tanto la falda como el cuerpo y las mangas, están montados sobre un forro de seda color salmón, que sirve de viso. La falda está adornada con volantes de *etamine* moteada, de anchos graduados, esparcidos sobre el fondo como indica el grabado. El adorno del cuerpo consiste en cenefas y aplicaciones de encaje negro. Cuello y cinturón drapeados de terciopelo color salmón. Tela necesaria para el traje, 14 metros de *etamine* moteada, 1 de terciopelo y 12 metros de seda para forros. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

El modelo núm. 32 está confeccionado con raso cristalino verde esmeralda. La falda, ligeramente acanalada, luce en calidad de adorno tres anchas cenefas de seda negra plegadas en menudos plieguecitos y bordeadas de madroñitos de terciopelo negro. Cuerpo plegado, con cuello y solapas también plegados. Las segundas sirven de marco á un puntiagudo plastrón de encaje Renacimiento. Cinturón drapeado. Mangas ajustadas, con hombreras sobrepuestas ligeramente abullonadas. Tres plieguecitos de seda ocultan la unión de las hombreras á las mangas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda verde esmeralda y 4 de seda negra. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 33.—Trajecito interior para niño de un año.

Es de punto de *crochet*, liso en el cuerpo y rizado en la falda y las mangas. Para ejecutarlo, se debe elegir lana céfiro blanca, rosa, ó azul pálido. Precio del patrón del trajecito: 1,50 pesetas.

## 34.—Abrigoito para niño de 3 á 4 años.

De paño color tórtola. La espalda y los delanteros, rectos, marcan su centro con una doble pala y están entallados por medio de un cinturón de la misma tela. El cuerpo desaparece bajo una esclavina montada en un cuello vuelto de astrakán beige. Mangas ajustadas, con puños de astrakán. La esclavina, los delanteros y el cinturón, lucen cenefitas bordadas con trencilla beige. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

## 35 y 36.—Traje para niña de 5 años y traje para niño de 11 años.

El primero es de crespón de lana color fresa. La falda y el cuerpo, fruncidos, lucen anchas cenefas bordadas con *soutache* de seda negra sobre bieses de raso blanco. El cinturón se anuda sobre el lado izquierdo formando un lazo de largas caí-



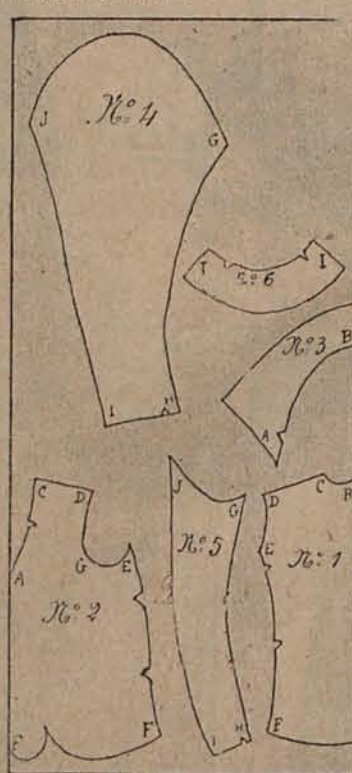
Núm. 34.—Abrigoito para niño de 3 á 4 años.

## PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

## CHAQUETA PARA NIÑA DE 10 A 12 AÑOS



Núm. 37.—Chaqueta para niña de 10 á 12 años.



Croquis de las piezas del patrón de la chaqueta para niña de 10 á 12 años.

## EXPLICACION

Este patrón se compone de 6 piezas. Pieza núm. 1. Espalda recta, cortada en la tela doblada de una sola pieza. Pieza núm. 2. Delantero recto, unido á la espalda por las letras C, D, E y F. Pieza núm. 3. Cuello formando solapas, cortado en la tela doblada, sin costura. Se une á la espalda por la letra B, y al delantero por la letra A. Pieza núm. 4. Hoja de encima de la manga. Pieza núm. 5. Hoja de debajo de la manga, unida á la hoja de encima por las letras G, H, I y J. Pieza núm. 6. Cartera de la manga, unida á ésta por las letras I, H y J. Tela necesaria, 1 metro 50 centímetros de paño de 120 centímetros de ancho.—Al colocar las piezas del patrón sobre la tela doblada, debe cuidarse de que guarden la dirección indicada en el croquis.



das. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El segundo modelo es de *cheviotte* azul marino. Pantalón largo y blusa marinera con cuello vuelto y cinturón de franela blanca. El cuello sirve de marco a un plastrón de franela blanca, rayado por bieses de *cheviotte* azul marino. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

### 37.—Chaqueta para niña de 10 a 12 años.

De paño de un medio color, con cuello vuelto formando solapas y mangas ajustadas. Su sencillo adorno consiste en bieses de paño, cosidos en los contornos y bordados con trencilla de alpaca del color del fondo. Sombrero de fieltro glaseado, adornado con un gran lazo de cinta escocesa. El patrón cortado de esta chaqueta se reparte con la Segunda Edición y la Edición completa del presente número.

## El Figurín acuarela

Traje para paseo.—Es de terciopelo gris. Tanto la falda como el cuerpo, están adornadas con anchos agremados de pasamanería de seda de tonos mordorado y negro. El cuerpo está escotado sobre una camiseta de sedalina blanca menudamente abullonada. Mangas ajustadas. Esclavina de paño color tórtola, rodeada de un ancho volante ligeramente acanalado. Los contornos del volante, el fondo de la esclavina y el alto cuello que rodea el escote, lucen cenefas bordadas con trencillas de seda del color del paño. Toca de felpilla mordorada, adornada con cuatro alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

## Cuentos modernos

### LOS DESPOSORIOS DE LUISA

(CONTINUACIÓN)

—¿Me despiden usted de su casa, señor Bernier?—dijo Juan con viva emoción.

Y como el viejo se quedaba silencioso...

—Está bien—añadió—no iré a ver a ustedes. En cuanto a lo demás... sí, procuraré olvidarlo...

—No esperaba menos de ti. Me das lástima; pero tanto o más que a nosotros debes culpar de lo que sucede a tus padres... Creemos que nuestros hijos serán siempre pequeños, y dejamos pasar los años y los acontecimientos sin verlos ni entenderlos... Cuenta contigo Juan. ¡Eres un excelente muchacho! Vamos, dame la mano y... ¡chítón!

El padre Bernier se alejó; y Juan, delante de la puerta de la escuela, donde ya se apiñaban empujándose los chicos más revoltosos de la aldea, miraba alejarse al viejo, que se llevaba su corazón hecho pedazos.

Si la administración académica (la más benévola de las administraciones, según se dice en los discursos oficiales) hubiera visto aquel día el trabajo de Juan Pomerol, se habría quedado singularmente admirada ante el rigor pedagógico de aquel maestro de la juventud. Dejaba a los niños mascullar bien o mal el *b-a-ba*, cantar la tabla de la multiplicación y recitar las fábulas. Los chicos mayores, se dedicaban a sus anchas y sin temor de ninguna especie, al arte eminentemente clásico de la caricatura. Juan miraba, sin verlas, todas sus necesidades y picardías y mientras al dictar a los más adelantados en escritura, las palabras caían una a una de sus labios, pensaba en las tardes que la bella joven y él habían pasado en la granja de los Bernier; en los jueves, cuando iban juntos a remover el heno en el prado alrededor del cual formaba el río una cintura de plata. Volvía a ver en su fantasía el hermoso perfil de Luisa destacándose a lo lejos sobre el azul del cielo y el verdor del bosque vecino. Ella levantaba a compás y sacudía en el aire la horquilla cargada de heno, y con aquel gracioso movimiento, su pecho virginal se dilataba de gozo bajo el transparente corpiño. ¡Qué de flores habían cogido juntos, y cuántas veces una margarita les había servido para decirse todo un poema de amor!

Pero aquello había acabado; y lo peor del caso era que tenía el deber de no decir nada y de arrancar uno a uno de su corazón sus queridos recuerdos como se arrancan una a una las hierbas que Abril hace brotar locamente en los campos.

Al sonar las doce los chicos abandonaron ruidosamente la escuela para volver a ella una hora después. El día fue insoportable para Juan.

A las cuatro terminó la clase y el joven maestro de escuela por fin se encontró sólo. De pronto, en el espacio que se descubría por la puerta entreabierta, vio Juan pasar la figura harapienta y agitada de Margot, la pobre muchacha recogida de limosna en la granja del señor Bernier.

—¡Chist!,—dijo ella bajito, en el momento en que Juan iba a lanzar una exclamación de sorpresa—es de la señorita Luisa.

Y mostró a Juan una carta doblada, muy pequeña, todo lo pequeña que era preciso para ocultarla mejor en su diminuta mano.

—Venga—dijo Juan—venga...

No pudo decir más, y corriendo al fondo del jardín, para aislarse por completo, desdobló el papel con mano trémula.

El sol descendía en el horizonte. En el pequeño jardín de la escuela doraba con sus últimos reflejos, la cima de los árboles frutales, de los cuales pendían tristemente algunas hojas rojizas. El opaco verdor del Otoño estaba salpicado aquí y allá por algunas blancas *chrysanthemas*. El silencio estendióse a lo lejos haciendo presentir la noche.

He aquí lo que leyó:

«Amigo mío, querido amigo...—Juan temblaba tan fuertemente, que apenas podía leer.—»Ante la voluntad decidida de mi padre, he debido acceder a que me desposen con el hijo del señor Rousseau. Sé que ha hablado a usted mi padre y adivino lo que habrá usted respondido. En nombre de mi amor filial es necesario olvidarlo todo, mi pobre Juan. Tenga usted de mí la piedad que no se niega nunca a los desgraciados, y sobre todo, crea usted, ¡oh! sí, crea usted que sufre mi corazón mientras escribo estas líneas.

«El otro día, bajo la enramada, mientras yo vigilaba a los obreros, estreché usted mi mano y me miró usted con una mirada que yo no había sorprendido nunca en los ojos de nadie. Experimenté a la vez una impresión dulce y cruel. No se aparta de mi imaginación aquella mirada; pero me parece más tierna y más triste... Juan, comprendo que le amo a usted, y no quiero morir sin haberse revelado. ¡Ay!, todo se acabó para mí! ¡Soy muy desgraciada!—Luisa.

Más bien con el corazón que con los ojos, pudo Juan leer esta carta tan elocuente en su sencillez. Las lágrimas inundaban su rostro y resbalaban, gota a gota, sobre el grueso papel donde la pobre niña había derramado también su dolor.

La noche había cerrado. Envolvía el pequeño jardín con sus brumas misteriosas y parecía extender su duelo sobre el alma del pobre muchacho.

Juan pudo, entre tanto, responder a Luisa.

«Señorita Luisa: «Su mano de usted, ella misma, ha trazado las líneas que me traen la certidumbre de que todo ha concluido. Es preciso, dice usted. Inclínmonos ante la cruel fatalidad que nos separa, y crea usted que guardaré siempre el recuerdo de los dichosos días que me proporcionaban su presencia, su voz, su mirada. «La ley hace de mí un maestro o un soldado. Escogeré la carrera militar y quizás encontraré así el término de una vida que de aquí en adelante, no es para mí más que una carga pesada.

«Siempre la he amado a usted y la amo con toda mi alma. ¡Ah! no trate usted de buscar mi mirada porque la haría demasiado mal... Al decir lo que sufro, quizás no será bastante elocuente para expresar todo lo que hay en mi triste corazón. Sí, Luisa, olvidéme usted. Yo me reservo el derecho de no olvidarla jamás. JUAN.»

Margot esperaba discretamente en un rincón del corredor la respuesta a la carta de Luisa. Instintivamente, quizás porque el corazón de la mujer está hecho para comprender el amor, se sentía en presencia de un gran dolor.

(Se continuará.)

## Crónicas de Otoño

Libros por los suelos. —Lo que dice el público de los nuevos tranvías. —Suicidios —El estanco del Retiro. —Datos estadísticos. —Días tristes. —Impresiones.

DESDE hace algún tiempo se venden por todas partes libros más o menos viejos. Los barattillos de a real y medio la pieza, han sido reemplazados por los puestos de libros; y en las calles más principales se ven, a todas horas, montones de ciencia y literatura a precios módicos.

La última feria, en la cual no hubo más que esta clase de mercancía, no parece que ha concluido, sino que se ha desparamado por los sitios más céntricos de Madrid. Lo cual da lugar a que se formen alrededor de las nuevas librerías al aire libre, curiosos grupos de bibliófilos del género chico, de esos que se pasan la vida buscando rarezas y curiosidades baratas.

Después de esto, nadie se atreverá a negar nuestro movimiento bibliográfico.

Aún no se han demostrado las ventajas que tienen para el público los tranvías eléctricos. La velocidad que desarrollan es, por unas u otras causas, la misma que los de tracción animal; contando por supuesto con que la pértiga no se salga de los cables y, en caso de que así suceda, se logre volverla a su sitio sin grandes fatigas.

Luego, eso de no pararse más que en las bocacalles, es un perjuicio para los que desde hace tantos años venimos acostumbrados a que nos dejen en la puerta de nuestra casita.

A mí, decía ayer una cocinera del barrio de Salamanca, me gustaban más los de mulas; porque se enteran una de quién va tirando, y además nos llevan la cesta.

También nos la llevarán los eléctricos, añado otra.

No puede ser, repuso la que había hablado anteriormente, no tienen sitio. Sólo han pensado en que los conductores vayan bien calentitos este invierno, y como les han puesto un *choubesky* delante y otro detrás...

Continúan los suicidas, mostrando gran-nese a la costumbre establecida en esa localidad. —4.ª Sólo cintas de seda otomana, ó crespón de seda negro mate. —5.ª Si, señora; se lleva en todas ocasiones, hasta reemplazarlo por un sombrero ó toca de crespón inglés. —6.ª Si fuera muy oscuro, menos mal; pero muy claro, no se lo aconsejo a V. porque produciría mal efecto. —Quedo a sus gratas órdenes.

En el mes que termina, son varios los que han atentado contra su vida por dicho procedimiento.

En cambio, hace bastante tiempo que no se ha arrojado nadie por el viaducto de la calle de Segovia. Y eso que el ayuntamiento puso una barandilla, que más bien que un obstáculo para impedir que la gente se arroje, es un estribo que invita a dar el salto.

El estanco del Retiro le ha quitado la parroquia al viaducto.

Hasta en estos lúgubres y trágicos sucesos, se advierte la influencia sugestiva de la imitación.

Leo en un periódico que, por término medio, cada francés consume anualmente ochenta litros de vino.

Como yo conozco más de un francés que sólo bebe agua, no presto mi conformidad a tan caprichosa cuenta.

Esto de las estadísticas, siendo cosa muy seria, me hace reír con frecuencia.

Hace pocos días leí también una de esas noticias que van dando vueltas al mundo sin hacerselas viejas nunca, y que pertenecen a la sección de datos curiosos. En dicho recorte se dividía, de un plumazo, la propiedad territorial y la riqueza metálica de nuestro planeta entre sus habitantes, y se fijaba la parte correspondiente a cada uno.

—Que me lo hagan bueno—diría al leerlo algún desheredado de la fortuna.

Esta clase de pasatiempo me recuerda la respuesta dada por un mendigo a un caballero a quien pidió limosna.

—Perdone, hermano—dijo el caballero.

—Hermano, sí—repuso vivamente el mendigo;—pero están muy mal repartidas las hijuelas.

Pasado mañana empieza el mes más triste de todos, el mes de Noviembre, el mes de los muertos.

La tradicional visita a los cementerios ha perdido en los últimos años algo del carácter de romería que de antiguo venía teniendo.

No sé si este resultado se deberá al buen sentido de la gente ó a la lluvia que, por esta época, suele poner poco menos que intrasitables los caminos que conducen a los camposantos.

Nada más hermoso y conmovedor que el espectáculo de un pueblo que acude a visitar a sus muertos y a depositar, mientras eleva a Dios sus oraciones, una flor ó una lágrima sobre la tumba del ser querido; pero nada tan repugnante y odioso, como profanar estas sublimes manifestaciones del espíritu con meriendas al aire libre y extraordinario consumo de castañas asadas.

El año último, sea por la causa que sea, ya no se oía en la Puerta del Sol el clásico grito de los conductores de ómnibus: ¡Eh! ¡al cementerio, a dos reales!

Claro es que en todo lo humano no pueden menos de existir imperfecciones y defectos, propios de nuestra flaca naturaleza, pero no hasta tal extremo que se haga perder a las cosas su genuino carácter, y lo que debe ser tierno y melancólico acto de recogimiento y bulliciosa fiesta.

Aparte de las anteriores consideraciones, forzoso es reconocer que todo en el mundo tiene su lado cómico, y como es por demás sabido, nada hay más cerca de lo sublime que lo ridículo. Pertenecen a este último género las dedicatorias de coronas y lápidas en verso de bajo vuelo ó prosa altisonante, que, si no fuera por el respeto que merecen el objeto y la buena intención que las motiva, harían reír a las piedras.

A estos desahogos, que ganaría mucho el lenguaje con que fueran mudos, hay que agregar las ostentaciones de la vanidad, tan reñidas por lo general, con el dolor verdadero. Esos lacayos de gran librea, con sendos hachones, custodiando el misero polvo de un rico potentado ó de un ilustre prócer, (ó quizás sólo el vacío lugar donde aquel estuvo), son la expresión más plástica del *Vanitas vanitatum, et omnia vanitas*.

Tengo una colección de impresiones sobre este asunto, tomadas del natural, muy a propósito para escribir la historia de las miserias humanas. El espacio de que dispongo es muy reducido para comunicar a mis lectores algunos de mis apuntes; pero, como compendio de muchos de ellos, les daré a conocer uno muy curioso.

Se trata de una viuda, casada en terceras nupcias, que coloca todos los años, por este tiempo, en la sepultura de su primer marido, una corona en cuyas cintas se lee: *A mi inolvidable esposo en prueba de fiel y eterno cariño*.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas

SORIANA.—Contestación a sus preguntas: 1.ª Desde la edad de dieciocho a veintidós años. —2.ª No debe pasar de la línea de la cintura. —3.ª Durante el luto riguroso, en unas comarcas: en otras, sólo los tres primeros meses; de manera que debe V. aten-

nerse a la costumbre establecida en esa localidad. —4.ª Sólo cintas de seda otomana, ó crespón de seda negro mate. —5.ª Si, señora; se lleva en todas ocasiones, hasta reemplazarlo por un sombrero ó toca de crespón inglés. —6.ª Si fuera muy oscuro, menos mal; pero muy claro, no se lo aconsejo a V. porque produciría mal efecto. —Quedo a sus gratas órdenes.

A LUISITA.—Mil gracias por las noticias que me facilita V., y que me complacen sobremanera. —Precisamente en el *Carnet* del presente número se ocupa Clementina de los manguitos y cuellos de piel alta novedad, citando modelos muy lindos que seguramente serán de su agrado, y que puede usted adquirir en la Peletería francesa (Carmen, 4), pues en dicha casa acaban de recibir de París un completo surtido de novedades en dicho artículo. —Para el cuerpo del traje de visita de su hermana, me parece el adorno más elegante un plastrón y dos solapas de faya ó raso blanco, con cenefas bordadas del color del terciopelo. —Cadenas muy largas de oro liso ó esmaltado. —Los aderezos de turquesas y brillantes gozan de gran favor, así como también están muy de moda los pendientes y broches de perlas ó diamantes, combinados con coral rosa. —Hasta cuando V. quiera, que deseo sea muy pronto.

SUSCRIPTORA CAMPESINA.—Tengo mucho gusto en complacer a V. contestando a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Puede V. usar la prenda a que alude tal como está para diario, ó buscar tela igual a la del fondo para hacer nuevas mangas. —2.ª Un volante de seda del color del forro, con cenefas de relieve formadas por cordones de algodón, pasados por jaretas respunteadas. —3.ª Corresponde a usted ofrecer la casa a los vecinos por medio de una esquela ó de una tarjeta en la que figure su nombre de V. después del de su esposo. —4.ª No se puede decir que domine un estilo, porque hay varios igualmente en uso; pero para la habitación a que se refiere V. me parece lo más a propósito una sillería compuesta de uno ó dos sofás pequeños, dos ó cuatro butacas y seis u ocho sillones, de tisú de algodón y seda imitando la tapicería estilo Luis XII, todos los muebles citados con marcos de *peluche* color cobre ó verde bronce de estilo salomónico. Si las dimensiones de la habitación lo permiten, puede usted completar el mobiliario con un *pont* central del mismo estilo que la sillería y varias mecedoras y sillones volantes de pura fantasía. Cortinajes haciendo juego con la sillería. —5.ª Me figuro, por lo que V. me dice, que la piedra del tocador que me describe es de onix; pero sin verla me es imposible asegurarlo. —6.ª No, señora; sólo se lleva con el rostro descubierto. —Nada tiene V. que agradecerme.

UNA SUSCRIPTORA QUE SIENIE NO CONOCER A LA SECRETARIA.—Mil gracias por su pseudónimo; pero no debe V. sentir no conocerme pues es posible que tratándose personalmente perdiera V. mucho de su ilusión. —De las tres muestras que me incluye en su muy grata la más a propósito para el traje de la niña es la que marca V. con el núm. 2. —Como hechura aconsejo a V. un sencillo modelo compuesto de falda ligeramente acanalada y cuerpo-blusa, fruncido en la cintura y abullonado en la parte superior de manera que los bullones dibujen un canesú redondo, cuadrado ó puntiagudo. —En un detalle que no se debe suprimir puesto que caracteriza el traje. —El nombre de *Matilde* se ha publicado en las Hojas de dibujos repartidas con los núms. 319, 388 y 443 de nuestro semanario. Tengo verdadero gusto en contar a V. en el número de mis buenas amigas.

A UNA MANCHEGA.—El patrón del cuerpo que desea, costará a V. 1,50 pesetas. —Para encargar el patrón debe V. fijarse en los grabados de los últimos números de nuestro periódico, eligiendo entre ellos el que sea más de su gusto. —La mayoría de los peinados modernos son altos, y el rodete se forma con el cabello retorcido. —No olvidaré su encargo. —Para conseguir los resultados que desea V., debe usar la *Crema de la Meca* y unos polvos blancos de una buena marca. —Humedecerlo antes de rizarlo con el auxiliar *Pils* u otra preparación análoga. —No las merece.

Z. P.—He tenido verdadero placer en recibir noticias suyas. —No se las merece.

EULOGIA.—Ambos sistemas están en uso; pero a mí me parece preferible el primero. —Para vestir, trajecitos y abrigos de *tricot* blando, adornados con cenefas de piel de mongolia, y para diario trajecitos de piqué ó sarga blanca, y gabancitos de franela ó terciopelo de algodón blanco, rosa ó azul pálido. —Será usted complacida lo antes que nos sea posible.

M. L. DE B.—Las chaquetas de paño glaseado, se usan mucho para vestir, pues se trata de un tejido bonito y caro, que tiene casi la misma importancia que el terciopelo.

—Su amable carta me ha sido en extremo agradable, y celebro mucho que esté V. tan contenta de nuestra publicación y que le sean de utilidad los patrones cortados y las Hojas de patrones dibujados que acompañan a los números de nuestra revista. Estas últimas tendrán en adelante mayores atractivos, pues en obsequio de nuestras favorecedoras hemos resuelto que en dichas Hojas figuren los patrones de todas las prendas alta novedad que vayan apareciendo en el *Carnet* de CLEMENTINA. De este modo podrán las seño-



ras aficionadas á la costura, seguir muy de cerca todas las innovaciones que la Moda introduzca en el corte de los trajes y de los abrigos.—Cuando vuelva V. á escribirme, no deje de darme noticias de su señora hermana.

VIUDA DE D.—Los trajes de crespón de lana negro no exigen adornos de crespón inglés. Se suelen guarnecer con bieses ó volantes de la misma tela.—El modelo que me describe V. me gusta mucho y no debe usted vacilar en reproducirlo.—Para la bata de mañana, aconsejo á V. como tejido una franela de algodón de tonos gris y negro.—Sí, señora; cuando V. guste, segura de proporcionarme un placer.

ZULIMA.—Tomo nota del nombre que desea usted ver publicado en las Hojas de dibujos para bordar que se reparten con nuestro semanario.—El algodón blanco da mejores resultados que el hilo chino.—No, señora, se bordan hilvanando la tela sobre un hule.—No las merece.

J. M.—El modelo que me cita V. resultará muy lindo reemplazando el canesú de pasamanería por otro de encaje crema sobre viso de raso blanco.—Debe V. hacerse un traje compuesto de falda con volante acanalado y chaqueta ajustada, con cuello alto y solapas cuadradas de moaré ó seda otomana. Los delanteros de la chaqueta pueden abrirse sobre un plastrón que haga juego con las solapas, ó una camiseta de seda blanca montada en un canesú de azabache, del que partan múltiples sargas de perlas de azabache que rayen el fondo de la camiseta. Mangas ajustadas.—Para reformar la esclavina que posee V., debe ponerla un cuello *Valois* de terciopelo negro con cenefas de piel de mon-

golia.—No he contestado á sus consultas con el pseudónimo que V. me indicaba, porque hace tiempo lo usa otra señora suscriptora.

CELINDA EN FLOR.—Las esclavinas á que se refiere V. sólo se usan en calidad de abrigos para salida de Teatro.—Un biés de terciopelo, realzado por una cenefita bordada con perlas de acero.—Agradezco mucho su amable deferencia, y quedo á sus gratas órdenes.

LA SECRETARIA.

### Recetas de la mujer casera

**Sachets ó Saquitos para perfumar la ropa blanca.**—Se hace un saquito en forma de almohadilla y se le rellena con una sustancia perfumada: polvos de lirio de Florencia, flores de espliego ó hierba de pachuli. El saquito mejor y de más duración es el preparado con polvos de lirio antes citados que exhalan un aroma suave, discreto y delicioso. Con el algodón de que se rellena el saquito se forman varias capas, depositando sobre cada una los polvos aromáticos.

### Dibujos para bordar en blanco.

#### ENCARGOS PARTICULARES

Las señoras suscriptoras tienen derecho á pedirnos que publiquemos en las Hojas especiales que repartimos, los dibujos para bordar en blanco que necesiten; pero como comprenderán, es necesario que estos pedidos se sometan á un turno riguroso, lo que nos obliga á tardar en complacerlas. Para que las que necesiten dibujos con premura, puedan obtenerlos en condiciones ventajosas, hemos pedido á nuestros dibujantes una tarifa de precios que sea

económica, sin perjuicio de la perfección del trabajo, y la publicamos á continuación;

#### TARIFA DE PRECIOS

Pta. Cts.

Un nombre, enlace ó dos cifras sueltas de dos tamaños para juego de cama de lujo, de 25 centímetros el dibujo de la sábana y 16 centímetros el dibujo de la almohada. . . . .	8
Un nombre enlace ó dos cifras sueltas de dos tamaños para juego de cama de diario, de 15 centímetros el dibujo de la sábana y de 10 centímetros el dibujo de la almohada. . . . .	5
Un nombre, enlace ó dos cifras sueltas de dos tamaños para juego de cama de diario, para bordar con trencilla, de 15 centímetros el dibujo de la sábana y de 10 centímetros el dibujo de la almohada. . . . .	3,50
Un enlace ó dos cifras sueltas de dos tamaños, para mantelerías de lujo, de 12 centímetros el dibujo del mantel y de 8 centímetros el dibujo de la servilleta. . . . .	4
Un enlace ó dos cifras sueltas de dos tamaños, para mantelerías de diario, de 8 centímetros el dibujo del mantel y de 5 centímetros el dibujo de las servilletas. . . . .	2,50
Un enlace ó dos cifras sueltas de dos tamaños para mantelerías de diario, para bordar con trencilla, de 8 centímetros el dibujo del mantel y de 5 centímetros el dibujo de las servilletas. . . . .	2
Un nombre, enlace ó dos cifras sueltas de 14 centímetros, para toallas de lujo. . . . .	4
Un nombre, enlace ó dos cifras sueltas de 10 centímetros para toallas de diario. . . . .	2
Un nombre, enlace ó dos cifras sueltas de 10 centímetros para toallas de diario, para bordar con trencilla. . . . .	1,50
Un nombre enlace ó dos cifras sueltas para pañuelos, de labor complicada. . . . .	2
Un juego de seis nombres ó enlaces, de dibujo variado y labor sencilla, para marcar media docena de pañuelos. . . . .	5
Enlaces ó cifras sueltas para marcar lencería. . . . .	0,25

Dibujos para almohadones, sillas, tapetes, cortinajes, cenefas, trajes, albas, casullas, paños de altar, etc., á precios convencionales.

### Glorias de España

Esta semana se reparte el tomo 20.º titulado: LA CONQUISTA DE GRANADA. Precio: 10 céntimos.

Siguen de venta los tomitos: EL COMBATE DEL CALLAO; LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MÓSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO; LOS SOMATENES DEL BRUCH; LA BATALLA DE BAILÉN; MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589); EL SITIO DE GERONA; UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar); LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de África); ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico); LA BATALLA DE SAN QUINTÍN; EL GENERAL PIERRA DE PALO; EL PRIMER GUERRILLERO (Juan Martín el Empecinado); IGNACIO DE LOYOLA; COVADONGA; HÉROES DE NAVARRA Y HERNÁN CORTÉS (Conquista de Méjico). Precio de cada tomito: DIEZ céntimos.

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías ó puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

### BELLEZA DEL CUTIS

#### LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inofensiva, da á la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 3 ptas. Remitido por correo 4. Farmacia de Garcerá: Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ÚLTIMA MODA," PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las

## PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

### ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES. Acreditado de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

Ch. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

### ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curada por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

### APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

### SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

### PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

con Iodure de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. Edifase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

### GARGANTA

VOZ y BOCA

#### PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

#### ENFERMEDADES DEL

### ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

#### PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

### Agua Léchelle

**HEMOSTATICA.** — Se receta contra los fluxos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espusos de sangre, los catarrros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor JEURLELOUP, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de hemorragias y hemorragias en la hemetisis tuberculosa. DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

**Jarabe Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc. Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc. **Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ** Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

**Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN** HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas son de un empleo muy facil en las hemorragias de toda clase. Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris. LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris. Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

### El mejor Calmante

### JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St-Denis, PARIS.

### Dentición

### JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imp. particular de «La Última Moda», Velázquez, 56.